

ITINERARIO 1 (Recorrido general)

Longitud: 3,75 km. Tiempo estimado sin paradas: 60 minutos. Recorrido detallado (mínimo): 120 minutos.

Esta autoguía pretende proporcionar un recorrido, con salida y llegada al mismo punto, que permita un reconocimiento global de las colecciones y de los contenidos del Jardín Botánico, situando al visitante en el mismo e informándole sobre la localización de los diferentes elementos. Por ello no se realiza una descripción o enumeración detallada de las plantas, ni siquiera de las más singulares, considerándose esta propuesta como invitación a recorridos posteriores, menos extensos, pero completados con la observación del detalle de las plantas que pueden encontrar en la web del Jardín Botánico, en los diferentes cuadernillos y folletos divulgativos disponibles, así como en los que se puedan editar posteriormente.

Entrando en el Jardín Botánico a través del *Edificio de Servicios*, accedemos a una amplia avenida, enmarcada por jóvenes tilos, que define el eje principal del Jardín y es prolongación del de los hangares. La avenida separa la zona de *Escuelas Sistemáticas de Flora Regional* **1** en dos series de parcelas, donde las especies de Madrid y Guadalajara se ordenan taxonómicamente en una joven colección que comenzó a plantarse en el año 2008. Llama la atención el hecho de que *prácticamente solo aparecen árboles en los primeros parterres, lo cual se debe a que son precisamente los que contienen las familias de plantas en las que se integran los árboles de nuestra región.*

Dirigiéndonos hacia el costado derecho del edificio, aparecen de frente unas pequeñas escaleras que nos permiten acceder y asomarnos al *Humedal* **2** donde destaca la fuerte colonización de la laguna por espadañas y carrizos que, aunque nos ocultan la mayor parte de la lámina de agua, sirven de soporte para la nidificación y protección de ánades reales, fochas, zambullines, martín pescador, cigüeñuela, garza real y numerosas aves más.

Ascendiendo por el camino de pizarra, bajo la pérgola que aparece a nuestra derecha, llegaremos hasta un mirador elevado **3** atravesado por un álamo blanco que le proporciona sombra, desde donde tendremos una buena panorámica de casi todo el recinto del Jardín Botánico. Desde aquí podemos tomar el camino flanqueado por seto de madroños, que forman parte del sustento de nuestra comunidad de aves, conejos y liebres, pasaremos por delante de los aljibes de riego enterrados, uno de ellos habilitado en superficie como refugio y/o lugar de exposiciones, y llegaremos a los alrededores del Aula de Naturaleza del *Arboreto Ibérico* **4**, acondicionado para las actividades de los más pequeños. Este bosquecillo está formado por una colección de los árboles que crecen de forma natural en nuestro país, como la encina, robles, álamos, sauces, olmos, etc., acompañados de una colección de arbustos que podríamos encontrar en el campo junto a estos árboles.

Siguiendo hacia el Oeste, veremos a nuestra izquierda la *Rosaleda*, a la que accederemos por una entrada próxima para cruzar, bajo una pérgola de hierro sobre la que crecen rosales trepadores, hasta su encrucijada **5**. Los rosales fueron donados en 2003 por Ángel Esteban y son la obra de toda su vida, conteniendo 3.500 ejemplares de casi 600 variedades diferentes, varios de ellos históricos, algunos del siglo XVIII y XIX y, la mayoría, de principios del XX. 285 de estas variedades son exclusivas, pues solo se encuentran en esta colección. Muy cerca de la plaza

central de la rosaleda, en el primer parterre que aparece hacia el Este, encontramos la *Rosa Comunidad de Madrid*, dedicada en 2004 a todos los madrileños amantes de la belleza de la Naturaleza. Si continuamos nuestro recorrido por el paseo central de la *Rosaleda*, en dirección al *Túnel de Cicadales*, que se ve al fondo, podemos encontrar a la izquierda, enmarcada entre tres pequeñas columnas, la *Rosa Paz* **6**, que se dedicó en 2007 a todas las víctimas de la violencia terrorista.

Saliendo ya de la Rosaleda nos encontramos frente al *Túnel de Cicadales* **7**; en su interior hallaremos un grupo muy singular de plantas, verdaderos fósiles vivientes que aparecieron en la Tierra antes que los dinosaurios, hace cerca de 270 millones de años, y que todavía siguen existiendo pero con una distribución muy estrecha. Aunque parecen pequeñas palmeras de tronco incipiente, las cícadas son realmente un tipo de gimnospermas, y son parientes muy cercanos de otro tipo, el de las coníferas; por ello es por lo que este grupo de plantas se ha ubicado dentro del área ocupada por el *Arboreto de Coníferas* **8**, pues también presentan estróbilos o conos reproductores –aunque dispuestos en pies separados, unos con conos productores de polen y otros productores de semillas: individuos “masculinos” o “femeninos”. En el *Arboreto de Coníferas* podremos encontrar numerosas especies del otro tipo de Gimnospermas, las coníferas, que crecen de forma natural en nuestro país, junto a muchas otras exóticas o empleadas en jardinería. Veremos árboles con formas singulares, retorcidos, con hojas aciculares o escamosas, con extrañas piñas o de colores grisáceos, dorados o azulados... Y también encontraremos representantes de un tercer grupo de gimnospermas: las ginkgófitas, de la que la única especie que ha sobrevivido, gracias a los monjes chinos que lo han plantado en sus monasterios durante varios miles de años, es el *Ginkgo biloba*, de características hojas en forma de abanico y que al parecer siguen siendo idénticos a los encontrados como fósiles de 150 millones de años.

Continuando el recorrido hacia el Oeste, llegaremos al *Arboreto de Exóticas* **9**, una colección de árboles que no son propios de nuestras latitudes, con algunas especies poco conocidas en España de árboles que crecen en otras latitudes o de variedades nuevas obtenidas por los viveristas, junto con una colección, también en crecimiento, de arbustos exóticos así como otros obtenidos artificialmente.

Finalizando el recorrido por los arboretos podemos bajar por el fondo Oeste del Jardín, en paralelo a la carretera A2, bajando por el valle formado entre las colinas artificiales que se interpusieron para aislar el recinto de la autovía y para reconstruir en ellas las *Comunidades Vegetales* **10**, que forman parte de la colección de flora regional recreando las asociaciones de las especies tal como se agrupan en la Naturaleza y que, en este punto concreto, corresponde a vegetación fundamentalmente de ribera. Bajaremos por la derecha del que denominamos arroyo seco, pues se trata de un cauce excavado y marcado por hileras de piedras, llegaremos a la zona de las olmedas **11** y volveremos hacia el Norte, por un camino apenas marcado, bordeando la colina para llegar a una pequeña balsa de agua **12** que podremos cruzar en su parte inferior sobre un puentecillo de madera. Desde esta charca se bombea el agua, mediante un *módulo energético* **13** que encontramos algo más arriba a nuestra izquierda, constituido por paneles solares y un aerogenerador que se utilizan en actividades de divulgación sobre energías limpias. Desde el punto más alto el agua discurre libre en superficie formando un pequeño arroyo artificial.

Continuando nuestra ascensión y sobrepasando el nacimiento del arroyo llegaremos hasta el mirador del arboreto **14**, desde donde el recorrido continúa bajando por la avenida de pinos piñoneros para desviarnos de inmediato a la izquierda por el camino que, tras rodear un magnífico olmo, lleva al *observatorio de aves* de la laguna **15** desde el cual, si tenemos paciencia, podremos ver anátidas entrando y saliendo del cañaveral, o a la asidua garza oteando el fondo en

busca de peces. Continuando el sendero podemos llegar al *monumento a Linneo*, en cuya plaza **16** hay una exposición permanente sobre el significado de la vida y obra de este naturalista sueco al que debemos, entre otras cosas, el establecimiento de la nomenclatura binomial de las especies.

Retomando nuevamente la avenida de los pinos, al descender tendremos a nuestra derecha el *Auditorio* o punto de encuentro, donde en ocasiones se celebran conciertos, representaciones y otros eventos, mientras que a la izquierda podremos acceder a la *plataforma panorámica* **17**, un lugar con rumoreo de agua en una sucesión de gradas o pequeñas cascadas donde el agua se oxigena y una zona abierta hacia el lago, donde podemos observar éste de cerca.

Continuando el descenso volvemos a cruzar la gran avenida de tilos en cuyo extremo opuesto iniciábamos este recorrido. A nuestra derecha hay un gran espacio vacío **18** reservado para la construcción de los invernaderos de exhibición del Jardín Botánico, una gran obra que aguarda tiempos mejores y que albergaría la magnífica colección de cactus y plantas crasas de este Jardín Botánico, actualmente repartida entre los invernaderos de producción en el vivero, el minitropicarium y varios túneles o sombreaderos alrededor de éste.

Al dejar a la izquierda un kiosco de servicios **19** pasaremos por delante de la *Huerta Ecológica*, que podemos bordear hasta llegar hasta su entrada principal frente al gallinero **20** donde encontraremos la raza tradicional de gallinas “Castellana Negra”, en peligro de extinción hoy por el abandono que supuso la entrada de razas americanas más rentables. Continuando un poco más por este camino flanqueado por álamos blancos llegaríamos a la *zona de compostaje*, incluida dentro del recinto de la *Huerta* y con unos carteles, hacia el exterior, en los que se explican los procedimientos utilizados y su importancia.

En la *Huerta*, además de la zona hortícola tradicional, con cerca de 50 variedades distintas de hortalizas y verduras, podemos ver también la mayoría de los frutales comunes en la región. En esta zona, además de observar las plantas que utilizamos en nuestra alimentación podemos también ver otras usadas con otros fines, como el mimbre de habitual uso artesanal o el lavandín que utilizamos para hacer perfumes, jabones o ambientadores. La huerta incluye también un túnel con plantas condimentarias con una variada representación.

El propósito de esta zona de agricultura ecológica, supervisada y certificada en sus procedimientos de cultivos por el Comité de Agricultura Ecológica de la Comunidad de Madrid, es recuperar y conservar las especies tan ricas y variadas que cultivaban los agricultores de antaño en esta región, que se van perdiendo al ser sustituidas por variedades comercialmente más rentables y también por el abandono de la agricultura familiar. El recinto está protegido por una valla baja, pues solo puede accederse en horario de mañanas los días laborables, aunque está construido de forma que puede observarse de forma bastante completa desde fuera del perímetro.

Cabe señalar que los álamos que enmarcan el camino en el que nos encontramos fueron plantados en 1999 por estudiantes de universidades de todo el mundo, que acudieron para celebrar el 500 aniversario de la Universidad de Alcalá, y de ahí los letreros conmemorativos al pie de cada árbol. Avanzando un poco por este camino, casi frente al gallinero sube un camino hacia la colina más alta del Jardín Botánico, coronada por un mirador rústico **21** que se divisa desde casi todo el Jardín. Por este camino de subida atravesaremos de nuevo la zona de *Comunidades Vegetales*, concretamente las correspondientes a la Alta Alcarria y a las Parameras de Sigüenza mientras subimos, y después a las de las Parameras de Molina y Alto Tajo, cuando traspasado el mirador volvemos a bajar. Esta colina fue levantada entre los años 1997 y 1999 con aportes de tierra cedidos gratuitamente por constructores locales que trabajaban contrayendo urbanizaciones próximas, comenzándose las plantaciones en el año 2000.

Desde el mirador hay una excelente vista de la terraza baja del jardín, y la mejor sobre la zona de *Flora Mundial* o Jardín Taxonómico y los *Viveros*, que aparecen al Sur entre esta colina y el edificio del Instituto Geográfico, aunque la excelente panorámica queda sin duda perturbada por el intenso ruido de la autovía, demasiado próxima en este punto.

Descendemos hacia la pequeña laguna que hay bajo el mirador y llegamos hasta el punto donde comenzamos antes a subir, para dirigirnos esta vez por el ramal derecho del camino y, tras atravesar una plaza con un plátano de paseo en su centro, adentrarnos en un recinto delimitado por un murete de bloques de hormigón. Este recinto rectangular, de sólo 3 ha de extensión, era inicialmente, en 1991, el Jardín Botánico. A nuestra izquierda encontramos unos invernaderos de exhibición y un aljibe y tras ellos, al fondo, está el recinto del *Vivero*, con tablas de cultivo, umbráculos, invernaderos de producción, almacenes, etc.; si comenzamos aquí el recorrido hacia nuestra derecha, y por el perímetro interior, podremos contemplar la colección de *Flora Mundial* **22**, ordenada en 30 parterres o tablas de cultivo por familias y géneros botánicos. Esta es la primera colección iniciada y plantada del Jardín Botánico, realizada con el objetivo de exhibir una muestra diversa de flora de todo el mundo aclimatable en nuestra latitud. La colección, con más de 3000 plantas de cerca de 1.500 especies diferentes, está ya muy próxima a su máxima capacidad, limitada por la sombra que dan los árboles ya adultos.

Finalizado el recorrido de vuelta por el camino central de este Jardín Taxonómico, llegamos a una plazuela cuadrangular **23** en la que, frente al aljibe de riego, se levanta el *minitropicarium*, el *túnel de cactus* y una pequeña *rocalla* de plantas crasas. El *minitropicarium* es un pequeño invernadero, de 400 m², en el que se aloja, en dos pequeñas salas, parte de la colección de cactus, en un pasillo central parte de la colección de crasas y, en la sala más grande, cuyo fondo se excavó para proporcionar más altura, parte de la colección de tropicales, donde destacan las orquídeas y las plantas epífitas. Para el *minitropicarium* está previsto que, cuando se construyan los invernaderos de cactus en la explanada que ya comentamos, este pequeño invernadero se dedique exclusivamente a tropicales y orquídeas, momento en que cambiará su nombre al de "*Orquidearium*" y podrá perder su connotación de "mini".

En el túnel de cactus que hay casi adosado al invernadero, se conservan algunos que ya tienen más de 25-30 años de edad, siendo este túnel una recreación de la forma en que los cactus se plantarán cuando se construya el mencionado recinto definitivo. Tanto el túnel de cactus como el *tropicarium* se pueden visitar únicamente durante las mañanas de los días laborables, debiéndose solicitar a algún jardinero que nos los abra si, cuando llegamos, los encontramos cerrados.

Dejando la plaza cuadrangular, que también da acceso al vivero, podemos volver nuevamente a la cercana plaza del plátano para dirigirnos esta vez hacia la derecha, atravesando las áreas de flora regional dedicadas a las comunidades vegetales de La Campiña y Baja Alcarria para justamente, al llegar a unas pequeñas construcciones con los servicios, almacenes y aulas de nuestro departamento de Educación Ambiental, tomar una pequeña senda que se abre a la izquierda **24** para, atravesando una zona de plantas de lugares húmedos cruzar un puentecillo de madera **25** y, saliendo a la derecha, volver a encontrarnos el camino de los álamos blancos, justo frente a la zona de compostaje de la Huerta. Continuando hacia la derecha el camino por el perímetro de la huerta y tras un pronunciado quiebro a la izquierda, dejaremos a la derecha una zona arbolada, el *Aula al Aire Libre* -con césped, toldos y mesas tipo merendero- y nos dirigiremos de nuevo hacia el *Edificio de Servicios del Jardín Botánico*, donde se inició este recorrido, pasando antes por una parcela donde se están comenzando los trabajos de establecimiento de un viñedo **26**, a la que sigue una antigua construcción de servicio para un pozo que actualmente encierra la *Bodega* **27**, donde se elabora un vino propio a partir de las vides que se cultivan en el recinto de *Agricultura Ecológica*.

Antes de llegar al edificio, frente a la *Bodega* se encuentra otra zona en obras, donde ya se adivina su diseño por los bordillos y caminos, que representan minuciosamente los parterres y trazado de los tres patios históricos de la Universidad de Cisneros, hoy Rectorado de la Universidad. Estos nuevos jardines que se están construyendo se van a dedicar a las *Plantas Medicinales* **28**, en lo que esperamos que sea uno de los recintos más atractivos y singulares del Jardín Botánico.